

Turquía

Con un muy apreciable renacimiento económico en estos últimos años, recuperándose de una crisis en 2000-2001, la economía turca presenta un crecimiento elevado desde 2002, del cual el consumo privado y la inversión han sido los principales motores. Sin embargo, en materia de desequilibrios macroeconómicos, Turquía se sitúa lejos de los estándares habituales de la OCDE.

Así, el crecimiento ha conllevado una inflación bastante elevada (aunque lejos de las hiperinflaciones vividas incluso hasta mediados de los noventa), y la tasa de desempleo se ha anclado algo por encima del 10% de la población activa. Por tanto, el ID está muy por encima de la media de la OCDE, si bien ha ido reduciéndose a lo largo del período analizado.

Los resultados son si cabe peores en relación a los componentes del IDC, que presenta un crecimiento significativo a partir de 1998. Por una parte, un elevadísimo déficit presupuestario, acentuado por la recesión económica de 2000 y que alcanzó su cota más alta en 2001, y sólo levemente corregido en los últimos años. Por otra parte, pese a la mejora exportadora, el déficit por cuenta corriente no ha dejado de incrementarse (sobre todo en los tres últimos años), dadas la fuerte demanda interna y las deficiencias competitivas de la economía turca.

En conjunto, la evolución del IDA, aun favorable, revela que Turquía permanece con claridad en la última posición de toda la OCDE en materia de desequilibrios macroeconómicos.

Gráfico nº 94: Indicador de desequilibrios original.

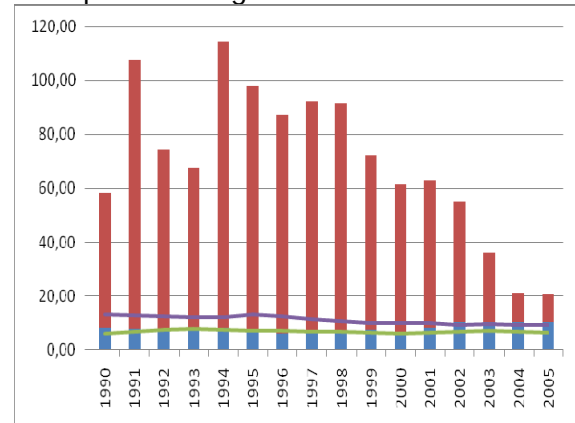


Gráfico nº 95: Indicador de desequilibrios complementario.

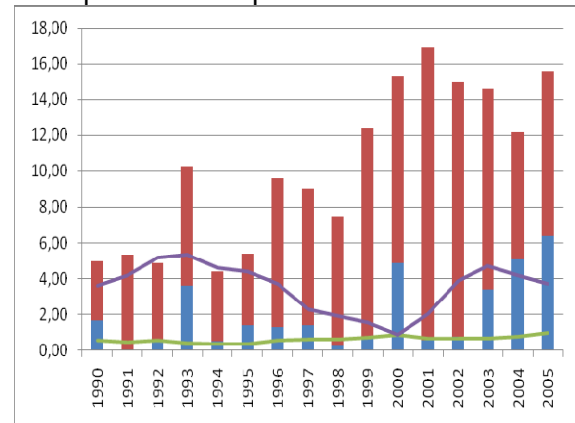


Gráfico nº 96: Indicador de desequilibrios agregados.

